



## GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS

### ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 167 XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, OCTUBRE 28 DE 2018

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005)”. Lema para este mes: “Atiende a Jesucristo que te llama a la misión”*

- ♣ **Propósito:** Reconocer a Jesucristo, Maestro, quien lleno de compasión, ve y escucha nuestros sufrimientos, por ello nos sana y nos concede la salvación. Renovar nuestra fe en Él para seguirlo fielmente.
- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, el lema del mes y la frase: *“Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí”*.

#### 1. ORAR ORANDO

##### ❖ **Oración al Espíritu Santo**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y, ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu Palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

##### ❖ **Canto: Yo tengo fe.**

- Yo tengo fe que todo cambiara, que triunfará por siempre el amor, yo tengo fe que siempre brillará la luz de la esperanza no se apagará jamás.
- Yo tengo fe yo creo en el amor, yo tengo fe también mucha ilusión, porque yo sé será una realidad el mundo de justicia que ya empieza a despertar.
- Yo tengo fe porque yo creo en Dios, yo tengo fe será todo mejor, se callará el odio y el dolor, la gente nuevamente hablará de su ilusión.
- Yo tengo fe los hombres cantarán, una canción de amor universal, yo tengo fe será una realidad, el mundo de justicia que ya empieza a despertar.

##### ❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

### ♣ **Proclamación del santo Evangelio según san Marcos (10, 46-52)**

“En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: Hijo de David, ten compasión de mí. Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: Hijo de David, ten compasión de mí.

Jesús se detuvo y dijo: Llámenlo”. Llamaron al ciego, diciéndole: Ánimo, levántate, que te llama. Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le contestó: “Rabbuni”, que recobre la vista. Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino”. *Palabra del Señor.*

### ☆ **Proclamar el texto por segunda vez**

#### ❖ **MEDITACIÓN**

- **Eco a la Palabra de Dios:** El animador invita a los participantes a proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- **Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios.
- Ⓞ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: *Señor sana nuestras enfermedades y auméntanos la fe.*
- Ⓞ **CONTEMPLACIÓN:** Dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

## 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

### ***Muchos regañaban al ciego para que se callara***

“Habiéndose hecho famoso el nombre de Cristo, el pueblo de los gentiles trataba de unirse a Él a pesar de la oposición de muchos: primero de los judíos y luego también de los gentiles, quienes no querían que el mundo una vez iluminado invocase al Señor. Sin embargo, su furiosa oposición no podía apartar de la salvación a los que estaban destinados a la vida. Al pasar Jesús oyó al ciego que gritaba, porque se compadecía por su humanidad, como por el poder de su divinidad disipa las tinieblas de nuestro entendimiento: por nosotros es por quienes nació y padeció Jesús, como quien está de paso porque esta acción es temporal, así como es atributo de Dios el disponerlo todo de un modo inmutable.

El Señor llama al ciego que gritaba cuando manda la palabra de la fe al pueblo de las naciones por medio de sus ministros, quienes llamando al ciego le ordenan que se levante y se acerque al Señor, esto es, predicando a los ignorantes les mandan que tengan esperanza de su salvación, que se levanten del fango de los vicios y que se dispongan al estudio de las virtudes. Arrojando su manto, al instante se pone en pie, como el que liberado de los obstáculos que ofrece el mundo, se adelanta con paso ligero hacia el dador de la luz eterna”. (Catena Aurea obras de Santo Tomás de Aquino, comentario de Beda).

## 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

### ***Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí, que recobre la vista***

“Quien ignora el esplendor de la eterna luz, es ciego. Con todo, si ya cree en el Redentor, entonces ya está sentado a la vera del camino. Esto, sin embargo, no es suficiente. Si deja de orar para recibir la fe y abandona las imploraciones, es un ciego sentado a la vera del camino, pero sin pedir limosna. Solamente si cree y, convencido de la tiniebla que le oscurece el corazón, pide ser iluminado, entonces será como el ciego que estaba sentado en la vera del camino pidiendo limosna. Quienquiera que reconozca las tinieblas de su ceguera, quienquiera que comprenda lo que es esta luz de la eternidad que le falta, invoque desde lo más íntimo de su corazón, grite con todas las energías de su alma, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí.



## GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA CASA DE PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



«Muchos lo increpaban para que se callara» (Mc. 10, 48). [...] ¿Qué hizo entonces el ciego para recibir luz a pesar de los obstáculos? «Él gritó más fuerte: ¡Hijo de David, ten compasión de mí!»... ciertamente, cuanto más nos agobie el desorden de nuestros deseos... más debemos insistir con nuestra oración... cuanto más nublada esté la voz de nuestro corazón, hay que insistir con más fuerza, hasta dominar el desorden de los pensamientos que nos invaden y llegar a oídos fieles del Señor.

« ¿Qué quieres que haga por ti?» El que tiene el poder de devolver la vista, ¿ignoraba lo que quería el ciego? Evidentemente, no. Pero Él desea que le pidamos las cosas, aunque Él lo sepa de antemano y nos lo vaya a conceder. Lo que pide el ciego al Señor, no es oro, sino luz. No le preocupa solicitar otra cosa más que luz... Imitemos a este hombre, hermanos muy queridos. No pidamos al Señor ni riquezas engañosas, ni obsequios de la tierra, ni honores pasajeros, sino luz: No la limitada por el tiempo o interrumpida por la noche, pidamos esta luz que sólo los ángeles ven como nosotros, que no tiene principio y ni fin. Sin embargo, el camino para llegar a esta luz, es la fe. Por tanto, con razón el Señor responde inmediatamente al ciego que va a recobrar la luz: « ¡Levántate! “Tu fe te ha salvado».

Si, pues, hermanos carísimos, ya conocemos la ceguera de nuestro peregrinar; si, con la fe en el misterio de nuestro Redentor, ya estamos sentados en la vera del camino; si, con una oración continua, ya pedimos la luz a nuestro creador; si, además de eso, después de la ceguera, por el don de la fe que penetra la inteligencia, fuimos iluminados, esforcémonos por seguir con las obras a aquel Jesús que conocemos con la inteligencia. Observemos hacia donde el Señor se dirige e, imitándolo, sigamos sus pasos. En efecto, sólo sigue a Jesús quien lo imita”. (San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. Homilía: Fijémonos en lo que pide el ciego).

- ✚ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre para este mes: Para que los consagrados despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz. La intención diocesana: Por la Obras Misionales Pontificas (OMP) y las Comunidades Misioneras nacidas y con presencia en la Diócesis. Padre nuestro...